

Pedagogía progresista

Los políticos y la política
deben cuidar la educación

En España, con cada cambio de gobierno, cambia la educación. De nada sirve que eso sea evidentemente un absurdo. Cuando gana la izquierda, deroga todo lo que hizo la derecha, para realizar su operación de «ingeniería social» y, así, asegurarse la permanencia en el poder.

La derecha acomplejada expresa el pío deseo de un pacto por la educación que es totalmente imposible, pues se parte de creencias absolutamente contrarias. Proclama la izquierda que la suya es la única «progresista» y aceptable. Se basa, además, en una «nueva pedagogía», que ya ha demostrado de sobra sus funestas consecuencias.

Encuentro todo esto, con sentido común y citas bien elegidas, en el nuevo libro de **Ricardo Moreno Castillo**, *Los griegos y nosotros* (editorial Fórcola). Leyéndolo, he confirmado yo algunas creencias básicas:

1.- No hay que admirar ciegamente las nuevas tecnologías. 2.- No se debe enseñar sólo lo actual, lo rentable. 3.- Hay que enseñar conocimientos, no sólo habilidades. 4.- El saber es un valor en sí mismo, no es sólo algo útil. 5.- Debemos defender la memoria, el esfuerzo, la disciplina, la autoridad. 6.- La nostalgia de algo mejor no es reaccionaria. 7.- Sin la Historia, seremos siempre niños. 8.- Hay que educar para la libertad, no en la libertad.

Tomo del libro una cita de **Chesterton**: «No puede haber una educación libre porque, si dejáis libre a un niño, no lo educaréis». Y otra de **Aristóteles**: «Los niños a los que se les tolera que no se esfuercen, no aprenderán las letras, ni la música, ni el ejercicio corporal, ni lo que está más relacionado con la virtud: el respeto».

La pedagogía supuestamente «progresista» camina en sentido absolutamente contrario a esto: así nos va... Ya se ha visto, en Cataluña, el funesto error de transferir esas competencias: una educación sectaria conduce a una sociedad a la ruina. ■

Chesterton:
«No puede haber una educación libre. Si dejáis libre a un niño, no lo educaréis»